

PARROQUIA DE
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.
MARTOS (JAÉN)

Oración Joven

23 de febrero de 2008

Oramos por la amistad

Monición inicial:

Esta tarde nos reunimos en torno al Señor para orar, para encontrarnos con nuestro amigo Jesús. Orar es un trato de amistad con aquel que sabemos que nos ama, decía santa Teresa. Y precisamente del valor de la amistad es de los que vamos a reflexionar esta tarde. *El que encuentra un amigo encuentra un tesoro* (Eclo 6,14) dice la Biblia.

Todos nosotros intuimos la importancia de los amigos en nuestras vidas. ¿qué sería de nosotros sin ellos? No solo nos distraen, sino que nos apoyan en los momentos difíciles y nos alegran en los fáciles. Por otro lado también nosotros debemos aprender a ser buenos amigos de los que nos rodean.

Pero debemos saber distinguir quienes son nuestros verdaderos amigos y agradecer su amor. El verdadero amigo es más que el amiguete con el que tomamos una copa o damos un paseo. Es más que aquel que busca un provecho. En el verdadero amigo tendremos siempre un corazón cercano, un apoyo seguro, una ayuda y solidaridad mutuas. A un amigo se le reconoce cuando lo necesitamos, cuando requerimos de un consejo, cuando nos hace falta que alguien nos escuche y comprenda. Jesucristo es nuestro verdadero y mejor amigo, el que no falla.



Exposición del Santísimo

Canto: Junto a ti al caer de la tarde

Junto a ti al caer de la tarde,
y cansados de nuestra labor,
te ofrecemos con todos los hombres,
el trabajo, el descanso, el amor.

Con la noche las sombras nos cercan,
y tu rostro nos da nueva luz,
Alumbrados en nuestro camino,
hasta ti correremos, Señor.

Cuando al fin nos recoja tu mano,
para hacernos gozar de tu paz,
Y reunidos en torno a tu mesa,
nos darás la perfecta hermandad.



Silencio orante

Lectura de la Palabra de Dios (Eclo. 6,5-17)

Las palabras dulces multiplican los amigos y un lenguaje amable favorece las buenas relaciones.

Que sean muchos los que te saludan, pero el que te aconseja, sea uno entre mil.

Si ganas un amigo, gánalo en la prueba, y no le des confianza demasiado pronto.

Porque hay amigos ocasionales, que dejan de serlo en el día de aflicción.

(...) Un amigo fiel es un refugio seguro: el que lo encuentra ha encontrado un tesoro.

Un amigo fiel no tiene precio, no hay manera de estimar su valor.

Un amigo fiel es un bálsamo de vida, que encuentran los que temen al Señor.

El que teme al Señor encamina bien su amistad, porque como es él, así también será su amigo.

Canto: TÚ MI ALFARERO

Gira que gira, rueda que rueda,
siento mis manos sobre mi greda,
me asombra el pensar que Tú le quieras.
Tú cacharro acaba de caerse, acaba de quebrarse,
no acaba de encontrarte.

Tú mi alfarero, tú mi alfarero,
toma mi barro y vuelve a empezar de nuevo (bis)

Gira que gira, rueda que rueda,
siento tus manos sobre mi greda,
me asombra el pensar que Tú la quieras.
¿Acaso no puedes hacerme de nuevo?
¿Acaso no puedes formarme?
Tú cacharro acaba caerse,
acaba de quebrarse,
no acaba de encontrarte.

Tú mi alfarero...

Silencio orante

Reflexionamos



Un hombre joven, desanimado de todo, salió a dar una vuelta por el bosque. Una vez allí, se quedó sorprendido al ver como una liebre llevaba comida a un tigre atrapado y herido que no podía valerse por sí mismo. Al día siguiente volvió para comprobar si aquel hecho era una casualidad o era habitual. Y vio que la escena se repetía: la liebre dejaba un buen trozo de carne cerca del tigre. Y así un día y otro.

Admirado por la solidaridad y cooperación de los animales, se dijo: "La naturaleza es maravillosa. Si los animales, que son inferiores a nosotros, se ayudan de esta manera, mucho más lo harán las personas". Y decidió hacer la experiencia:

Se tiró al suelo simulando que estaba herido, y se puso a esperar que alguna persona pasara por su lado y se compadeciera.

Pasaron las horas, llegó la noche y nadie se acercaba a su lado. Él aguantaba el hambre y la intemperie porque confiaba en los demás hombres. Pero al cabo de unos días de esperar inútilmente, al límite de sus fuerzas, decepcionado de una naturaleza que consideraba desordenada, sintió una voz que le decía: " Si quieres encontrar a tus semejantes como hermanos, deja de hacer de tigre y haz de liebre. Empieza por amar tú". Se sobresaltó, no sabía si deliraba o soñaba, pero comprendió inmediatamente el mensaje y se levantó para empezar a hacer de liebre.

Silencio orante

Canto: Balada del camino

Es un largo sendero que debo seguir,
es mi trozo de tierra que he de construir.
Señor dame tu mano para caminar,
pues todo se hace oscuro si a mi lado no
estas.

Caminaré, tú me das la luz,
caminaré, tú me das la fe,
caminaré, tú me das amor; caminaré.
(Bis).

Me das tu palabra que es vida y verdad,
me muestras un camino de amor y unidad,
Me dices que te siga sin quererme atar,
que a tu lado camino en plena libertad.

No pierdas la esperanza si en tu caminar, dejaste de hacer bien y olvidaste amar.
Porque siempre perdona nuestro Padre Dios,
sabe que somos de barro y nos da su amor.

Oramos a dos coros:



Señor:

Qué hermoso es tener un corazón
con capacidad para amar y perdonar,
para ayudar y comprender,
para creer y confiar.

Pero qué difícil me resulta practicarlo,
hacerlo vida en mis actos de cada día.
Mis fuerzas son muy limitadas
y son más las horas bajas que las buenas.

Tú siempre estás ahí, esperándome,
creyendo en mí, confiando en mí.
Tú eres mi verdadero amigo.

Que una caída de hoy sea un peldaño
que me acerque más a ti y a mis hermanos;
que cada día tenga el coraje
de volver a empezar en el camino del amor.

Que al cerrar cada noche,
pueda refugiarme en tu regazo
de padre compresivo y amoroso.

Dame la valentía de saber unir
mi mano a otros hombres, mis hermanos,
para hacer crecer entre todos
el arco iris del amor y de la amistad.

Quiero ser buen amigo, Jesús,
enséñame a buscar
el bien de mis amigos
antes que el mío propio,
enséñame a compartir
y buscar siempre lo mejor para todos.

Que no me pelee
ni me enoje con mis amigos.
Que acepte con humildad
sus consejos y sus palabras.

Que siempre tenga una sonrisa
y las manos abiertas.
Que sepa perdonar
y pedir perdón.



Ayúdame a ser buena compañía
y a llevar esperanza.
Quiero ser tan buen amigo
como tú lo eres conmigo.

Padre,
Te pido que bendigas a mis amigos,
Revélales nuevamente tu amor y tu poder.

Te pido que seas la guía para su alma.
Si tiene dolor, dale tu paz y tu misericordia.
Si tiene dudas, renuévale la confianza.
Si tiene cansancio, Te pido que le des la fuerza
para seguir adelante.

Si hay estancamiento espiritual,
Te pido que le reveles tu cercanía,
para un nuevo comienzo en la fe.
Si tiene miedo, revélale Tu amor,
y trasmítele tu fuerza.

Donde haya pecado, bloqueando su vida,
haz que busque la reconciliación y perdónalo.

Bendícelo, concédele más visión de Ti,
que tenga el apoyo de amigos para darle
fuerza y valentía.

Concédele a cada uno la luz
para poder distinguir las fuerzas negativas
que pudieran afectarlo,
y revélale el poder que tienen en Ti para superarlo.

Amén.

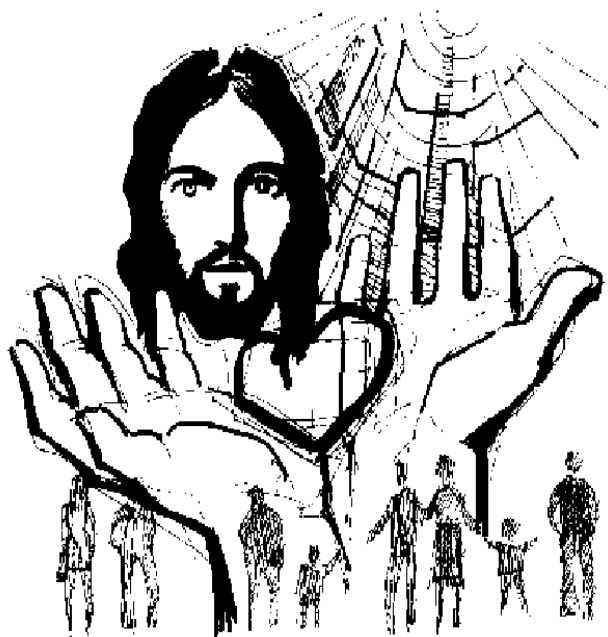
Canto: Padre, me pongo en tus manos

Padre, Padre, Padre, me pongo en tus manos,
Haz de mí lo que quieras, sea lo que sea,
te doy las gracias,
Lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se cumpla en mí,
y en todas tus criaturas.



No deseo nada más, Padre,
no deseo nada más,
Yo te ofrezco mi alma y te la doy
con todo el amor de que soy capaz,
porque deseo darte, ponerme en tus manos;
Sin medida, con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.

Preces:



- Porque estás siempre a nuestro lado
Gracias, Señor
- Porque nos escuchas cuando te
llamamos
Gracias, Señor
- Porque nos quieres como un Padre
Gracias, Señor
- Por aquellos de quienes nadie se
acuerda,
Te rogamos, óyenos
- Por las necesidades de los que te-
nemos más cerca: familia, amigos,
Te rogamos, óyenos
- Para que tengamos más presentes

los problemas de los demás,
Te rogamos, óyenos

- Te pedimos, Señor, que no nos pueda la vagancia o la indiferencia
a la hora de echar una mano a los demás
Te lo pedimos, Señor
- Te pedimos, Señor, que comprendamos que cada día, en cada lu-
gar, hay mil ocasiones de ayudar, de colaborar
Te lo pedimos, Señor
- Te pedimos por aquellos y aquellas que dedican buena parte de su
vida, de su tiempo, a prestar un servicio a otras personas
Te lo pedimos, Señor
- Queremos aprender a enfrentarnos a las dificultades sin titubeos
Ayúdanos, Señor
- Queremos aprender a buscar la auténtica felicidad, aunque su-
ponga esfuerzo
Ayúdanos, Señor

- Queremos apreciar el valor de las cosas independientemente de lo que nos cueste conseguirlas
Ayúdanos, señor
- Para que no vivamos superficialmente
Ayúdanos, Señor
- Para que apreciemos todo lo que los demás llevan dentro
Ayúdanos, Señor
- Para que sepamos ver lo positivo de cada situación, de cada persona
Ayúdanos, Señor

Bendición y reserva

Canto: Quiero alabarte
 Quiero alabarte, más y más aún.
 Quiero alabarte, más y más aún.
 Buscar tu voluntad, tu gracia conocer, quiero alabarte (Bis)

*Las aves del cielo cantan para ti.
 Las bestias del campo reflejan tú poder,
 Quiero cantar, quiero levantar mis manos a Ti.*

Quiero alabarte, más y más aún.
 Quiero alabarte, más y más aún.
 Buscar tu voluntad, tu gracia conocer, quiero alabarte

Canto final: Madre Asunción

Madre Asunción, pon Tú las notas en mi voz,
 Que en el cielo y en la tierra yo te cante a Ti.
 Que en el cielo y en la tierra Dios te salve a Ti.

Madre Asunción, limpia los actos en mi fe,
 que mi canción no sea solo por cantar,
 Que mi canción sea plegaria y oración.

Te cantaré, te cantaré,
 aunque mi garganta ya no sea voz.
 Y rezaré, y rezaré, como el niño aquel que fui,
 a ti, Madre Asunción.

